

Escrito por: dagor

Resumen:

La curiosidad me llevo a ocultarme con mis gallinas

Relato:

Ya entrando a mi adolescencia, mis calenturas eran espectaculares, por cualquier cosa mi pene se me ponía duro, cada día en la ducha tenía que masturbarme porque no resistía la sensación de la mano sobre mi pene. mis padres tenían propiedades en el campo donde teníamos que ir todos los días a hacer trabajos domésticos y con mucha frecuencia teníamos que estar solos. alguna vez observe en el gallinero como las gallinas ponían sus huevos y me puse a comparar el grosor del huevo y el pene mío y llegué a la conclusión que cabía perfectamente en el agujero de esas indefensas aves y un día sin pensarlo dos veces me baje el pantalón y mi pene a reventar, lo fui acercando al agujerito y sentí el caliente más fuerte que hubiera experimentado hasta ese momento en el pene, le fui introduciendo la cabeza y talves por esa temperatura tan alta que tienen las gallinas, no alcancé a durar ni un minuto cuando estallo mi leche dentro de ese animalito, mientras observaba como hacía contracciones con el culito me volví a calentar y no tarde mucho tiempo para volver a sentir mi pene a mil, esta vez volví a acercarle mi pene poco a poco, introduci la cabeza y quizás algo más, lo deje ahí un ratito sintiendo las contracciones que hacía y con el calientico de su vientre me volví a venir en chorros dentro de ella, de ahí en adelante mis viajes al rancho estaban acompañados de mis envidadas a estos fieles animalitos a los que les coji mucho cariño.

si quieren hacerme algun comentario, pueden hacerlo a mi correo, caminante02@univision.com